
CONTEXTO IBÉRICO

Eleonora Ermólieva

Ph.D (Economía), ILA

ermolieva@gmail.com

Nadezhda Kudeyárova

Ph.D. (Historia), ILA

n.kudeyarova@yandex.ru

Eleonora Ermolieva

Institute of Latin American

Studies (Russia)

Nadezhda Kudeyarova

Institute of Latin American

Studies (Russia)

EL COSTE HUMANO DE LA CRISIS: NUEVA OLA DE EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

Resumen: *La movilidad humana es una de las características fundamentales de la época de globalización. Al igual que los movimientos intra- o interregionales de bienes y capital, las migraciones de personas ofrecen favorables oportunidades para muchos, en particular para los jóvenes profesionales. Pero en caso de circulación de talentos, esta tendencia internacional suscita ciertos recelos para los países de origen del capital humano cualificado. Las autoras del presente artículo examinan un alarmante fenómeno, provocado por la crisis en España, que es la pérdida de la mano de obra joven.*

Palabras clave: *España, movimientos migratorios de los años sesenta, migración neohispánica.*

CRISIS AND ITS HUMAN VALUE: A NEW CYCLE OF SPANISH EMIGRATION

Abstract: *The international mobility has become a particular characteristic of the globalization era. Like intra- o inter-regional movements of goods and capital, the human migration offers rather favorable opportunities for individuals, particularly for young professionals. But the circulation of high-skilled labor force provokes misgivings for the countries of origin of talented youth. The article examines the migration flows of human resources from Spain, the alarming phenomenon incited by the deep economic crisis.*

Key words: *Spain, migration flows of the 60s, new wave of migration.*

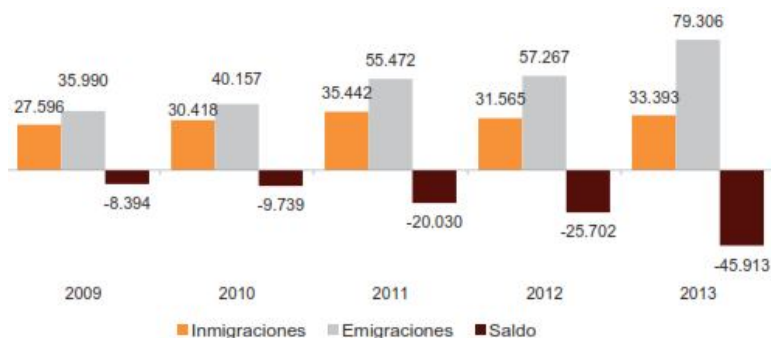
Características generales de la migración en la época de crisis

España ha sido uno de los países europeos más afectados por la crisis financiera mundial. Particularmente grave se han reflejado sus consecuencias en el mercado laboral nacional. El país ibérico ha registrado y continúa registrando altas tasas de desempleo. Según los datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, en diciembre de 2014, el número de parados se sitúa en 4,447 millones, la tasa de desempleo era del 23,7% (frente al 25,65% de hace un año). Pero un resultado más evidente de la destrucción del mercado laboral en España es el alto nivel de desempleo juvenil – 53,8 %¹ (en comparación, en la UE-27 este indicador fue 21,7% y en Alemania 7,4% en 2014).

Es sabido que las migraciones influyen sobre la economía de cualquier país contribuyendo a equilibrar o a aliviar las tensiones que actúan en el mercado de trabajo. España no es ajena de esta tendencia. Según las estadísticas oficiales, en el año 2010 por primera vez en más de una década (desde 2000) se registró un saldo migratorio negativo. La tendencia se ha mantenido con ciertas fluctuaciones en los años subsiguientes. En suma, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), entre 2008 y 2013 abandonaron el país 2,186 millones de personas, de las cuales 1,924 millones eran extranjeros y 262 mil españoles². Pero, según el mismo INE y como indican expertos estos datos “tergiversan la realidad”³. Algunos estudios muestran cifras bien distintas, por ejemplo, los cálculos de A. González-Ferrer muestran que se ha marchado no menos de 700 mil españoles⁴.

Figura 1

Migración exterior y saldo migratorio de españoles



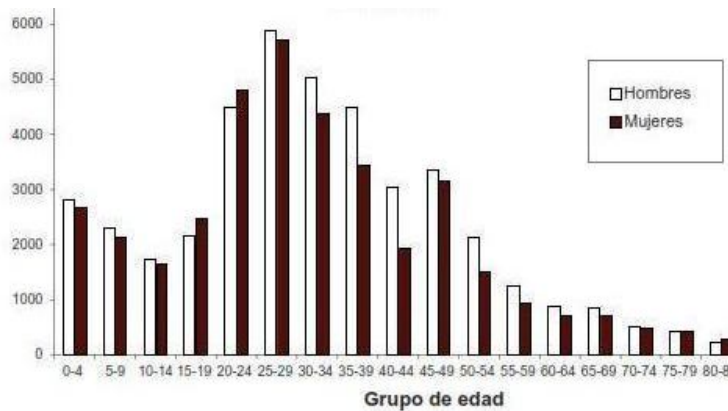
Fuente: INE. Estadísticas de migraciones, 2013.

A raíz de la crisis abandonaron el país principalmente inmigrantes latinoamericanos que llegaron a España durante los años de bonanza económica y quienes ahora vuelven a sus patrias. Se dice, por ejemplo, en el boletín estadístico del INE (enero de 2013): “Cabe destacar que en el caso de Ecuador se trata, fundamentalmente,... de una migración de retorno de personas de origen ecuatoriano”⁵. Al observar las estadísticas sobre la emigración de los españoles, hay que tener en cuenta que los datos oficiales no separan los españoles autóctonos y personas con la nacionalidad española. La emigración de esos dos tipos ha ido en aumento desde 2009: 40 mil (en 2010), 55 mil (2011), 79 mil (2013).

El fenómeno de la nueva emigración española, que creció desde 2010, originó un debate muy animado en la sociedad a la luz de alarmantes reportajes difundidos por los medios de comunicación con la opinión de que España ha pasado a convertirse en un país de *emigración* masiva, a diferencia de la

Figura 2

Emigración de la población española según sexo y edad



Fuente: INE. Estadísticas de migraciones, 2013.

tradición de las décadas cuando fue receptora de inmigrantes extranjeros. La preocupación aumentó la información estadística que mostró las señales de que ahora la emigración española se concentra primordialmente en el grupo 25-34 (ver figura 2), lo que provocó la discusión sobre la *fuga de cerebros* jóvenes. Pero, a opinión de la investigadora del Real Instituto Elcano, C. González Enríquez, no es tan grande el número de los españoles autóctonos entre emigrantes recientes⁶.

Más aun, otras investigaciones⁷ tratan de refutar la idea de que el perfil predominante de los emigrantes sea de alta cualificación, subrayando que el flujo migratorio es heterogéneo y no consta sustancialmente de “jóvenes súper-cualificados”. Por otro lado, en este dramático contexto, en la prensa española surgió mención del término de *exilio laboral*, semejante a la emigración realmente masiva de los años 60, cuando miles de

españoles partían a otros países de Europa en busca de trabajo y vida mejor. Podemos definir aquel fenómeno como *la honda histórica* de la emigración, a diferencia de la *nueva ola* del periodo de la Gran Recesión en la primera década de los años 2000 y que un equipo de investigadores caracterizó como *migración neohispánica*⁸.

Un poco de historia: emigración española, los años sesenta

La rápida reconstrucción de la Europa Occidental al término de la II Guerra Mundial ha desencadenado grandes movimientos demográficos que coadyuvaron decisivamente a la expansión económica de algunos países por medio de la masiva atracción de la mano de obra procedente de los países vecinos menos avanzados. Etapa culminante de esta absorción laboral fueron los años 1960-1973 cuando la presencia de contingentes laborales extranjeros en Alemania, Francia o Reino Unido había alcanzado a inicios de los 70 un 8-10%. Esos aportes procedían de la Europa mediterránea – de Italia, España, Portugal y Grecia⁹.

Según las series estadísticas publicadas por el Instituto Español de Emigración (IEE), la corriente española era evaluada para el periodo 1960-1973 en un millón de personas. Teniendo en cuenta la emigración no registrada, hay que concluir que la emigración real superó esta cifra¹⁰. A opinión de C. Rodenas Calatayud casi 2 millones españoles abandonaron el país en el periodo mencionado para buscar una salida de la difícil situación laboral que imperaba en España¹¹. Tres países – Francia, República Federal de Alemania (RFA) y Suiza atrajeron más del 85% de ese flujo migratorio español.

La mayoría de los analistas convienen en que las emigraciones españolas a Europa en la segunda mitad del siglo XX responden al clásico modelo de emigración laboral, determinado por factores tales como los desajustes entre el incremento demográfico y el crecimiento económico en el interior del país ibérico, y la necesidad de colocar en el exterior el excedente de población activa. Y la emigración exterior ha actuado como una especie de válvula, descargando en España las tensiones que actuaban en el mercado nacional de trabajo. A opinión de Juan B. Vilar, catedrático de la Universidad de Murcia, resulta paradójico que el impulso a la emigración española hacia Europa se vinculaba al comienzo del acelerado desarrollo económico del país iniciado por el Plan de Estabilización de 1959 de la apertura económica. “Ese cambio de política conllevó un reajuste general de la población tanto intersectorial como geográfico dentro del territorio nacional, que tuvo sus ejes polarizadores en Cataluña, el País Vasco y Madrid. A este reajuste siguió un drenaje de los excedentes laborales hacia el exterior, que hizo posible liberar el mercado de trabajo de tensiones por la presencia de un exceso de población activa”¹².

La emigración española de 1960-73 situó a Francia en el centro de sus preferencias. Según las cifras del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en 1968 la colonia española en Francia la componían 607 mil ciudadanos, pero después la cantidad de entradas declinó debido al cambio de preferencias del emigrante español por otros países: Alemania y Suiza. Los andaluces, valencianos y murcianos constituyeron el grueso de los contingentes aportados y se orientaron prioritariamente a las actividades agrícolas, asentándose en el

sur y sureste de Francia, pero participaban también en actividades industriales y servicios en el eje Paris-Lyon.

Desde el marco legal las normas alemanas y helvéticas no favorecían el asentamiento definitivo o el acceso a la nacionalidad; por eso en la recepción de trabajadores extranjeros, incluyendo españoles, primó el principio de temporalidad; un inmigrado como regla era un *gastarbeiter* u operario técnico (el operario ideal era el varón de 25-45 años, soltero con escasa especialización en el momento de su llegada al país receptor).

Hasta los inicios de los 60 la RFA no se situaba en un primer plano entre los países de inmigración dentro del continente europeo. Pero para satisfacer la creciente demanda de la mano de obra para su economía en plena expansión, el gobierno alemán firmó acuerdos de contratación de trabajadores con Italia (1955), España y Grecia (1960), Portugal (1964) y tales países como Marruecos y Túnez (1963 y 1965). El mecanismo institucionalizado por el Estado español y la RFA creaba un proceso de migración *asistida*, controlada por el Instituto Español de Emigración en colaboración con la oficina alemán - el Instituto de Colocación y Seguro de Paro (Bundesanstalt der Arbeitsvermittlung Arbeitslosenversicherung). En el marco de esos convenios laborales hispano-germanos entraron a Alemania entre 1960 y 1973 aproximadamente 600 mil trabajadores asistidos. Pero junto a estos un porcentaje importante (no menos de 30%) de los españoles que atravesaron la frontera alemana, emigraron a RFA al margen del IEE, por las visas turísticas o por otros medios¹³.

La cifra de los trabajadores españoles y sus familiares en Alemania se elevaba hacia 1973 a 286 mil, constituyendo así un más numeroso grupo después de los turcos, yugoslavos,

italianos y griegos¹⁴. Se trataba primordialmente de una emigración de los españoles procedentes de las regiones más atrasadas de España – Andalucía y Galicia. Ocuparon puestos principalmente en la industria metalúrgica y en las ramas auxiliares, tenían menor presencia en la construcción, minería y transportes. Los emigrantes españoles se concentraron en las regiones del Norte-Westfalia, Baden-Württemberg y Hesse, las más industrializadas de Alemania.

En 1973 inició el declive de la corriente inmigratoria tanto de España como de otros países del Sur de Europa a RFA bajo los efectos de la crisis que tuvo sus orígenes en la fuerte elevación del precio del petróleo. Se paró la recluta de nuevos trabajadores y se dieron comienzo a las medidas tendientes a la expulsión (el retorno) del *excedente* de la mano de obra extranjera.

Suiza ha sido el único país europeo de fuerte inmigración española, que no decreció a inicios de la crisis de 1973. De acuerdo con las fuentes de las estadísticas hispanas y helvéticas la entrada de españoles entre 1961 y 1967 puede evaluarse en 265 mil personas, tratándose de una inmigración fundamentalmente gallega y castellano-leonesa con las ocupaciones preferentes en la hostelería (24,13%), en el ramo metalúrgico y derivados (17,8%), la construcción (17%).

Aparte de Francia, Alemania y Suiza habían en la década 60-70 otros tres países por los que emigrantes españoles mostraron cierto interés: Bélgica, el Reino Unido y los Países Bajos. Dentro de este grupo, Bélgica parece haber sido inicialmente más atractivo, pero después la inmigración española a Gran Bretaña (fundamentalmente gallega) alcanzó cuotas más elevadas. Por ejemplo, en el año 1969 se contaban 7 mil entradas registradas por las autoridades británicas¹⁵, en 1970 el

número de trabajadores españoles residentes en ese país alcanzó 39 mil, en 1975 ascendió hasta 51 mil. La corriente migratoria desde España no fue afectada por la crisis por vincularse preferentemente a un sector poco dañado: la hostelería y el servicio doméstico con componente significativo femenino¹⁶.

A modo de un breve resumen, conviene hacer algunos comentarios. De los emigrantes españoles que en los años 60 se dirigieron a países del centro y norte de Europa, muchos volvieron a su patria tras la crisis del petróleo y, sobre todo, a raíz del crecimiento económico español propiciado por la entrada de España en la UE. Pero un buen número de españoles se quedó definitivamente a vivir en Alemania, Suiza, Francia, Bélgica. A principios del nuevo siglo, en el año 2002, en pleno proceso del boom económico en España, el Censo Electoral de Residentes en el Extranjero recogía 488 mil españoles mayores de 18 años residiendo en otros países europeos¹⁷.

Este corto repaso histórico fue realizado no sólo por ser esos movimientos considerados en sí mismos sino porque tenían consecuencias a nivel económico, social y cultural tanto para el país de origen, España, como para los países receptores. Referimos también a la naturaleza de aquel fenómeno porque en nuestros días existe una amplia disputa sobre el papel migratorio de España: ¿acaso vuelve a desempeñar el rol de exportador de trabajadores que caracterizó el país ibérico en los años 60?

Breve panorama de la nueva emigración española

Lo común que tienen ambas olas migratorias es su causa principal, el deseo de escapar de la precariedad y ganarse la vida. Los principales motivos del actual movimiento migratorio de españoles al extranjero son bien conocidos – la falta de

oportunidades laborales y el elevado desempleo, especialmente juvenil. Y aunque la causa esencial de ambas hondas migratorias es común, ha cambiado *el perfil del principal protagonista* del proceso.

Según C. Sanz Díaz, historiador de la Universidad Complutense, antes, en los años 60, por lo general, se iban trabajadores con el nivel de formación bastante bajo. Según las estimaciones de 1968, entre los españoles varones emigrados a Alemania, 8 de cada 10 eran trabajadores no cualificados o semi-cualificados¹⁸. Actualmente, el emigrante español típico es una persona –hombre o mujer– con un alto nivel de preparación, con el dominio de idiomas extranjeros que busca mejores fortunas en otras tierras.

Entre las investigaciones que abordan el tema de la movilidad migratoria reciente ha atraído nuestra atención el estudio del Instituto de Juventud de España, intitulado “La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar”¹⁹. El informe es de suma importancia para nuestro análisis ya que sus autores tratan de identificar los perfiles específicos de emigrantes españoles en las oleadas anteriores, de la segunda mitad del siglo XX y en los flujos actuales. Y desde este análisis comparativo podemos sacar las siguientes conclusiones.

La emigración actual representa la fuga de la población activa y en el caso de la salida de un matrimonio, ambos trabajan. En el proceso migratorio *histórico* solo $\frac{3}{4}$ de los emigrados pertenecían a la población activa²⁰ porque aquel movimiento incluía en muchos casos familias completas y las esposas que no siempre trabajaban.

La migración anterior se caracterizaba por un elevado grado de masculinidad; se estima que el 86% de los emigrantes eran

hombres. Actualmente el fenómeno es mucho más igualado con casi equivalentes los porcentajes de hombres y mujeres.

Respecto a los niveles de información que se manejaban para realizar el proyecto migratorio también hay grandes diferencias. En la actualidad la mayoría de los migrantes conoce el país de destino por turismo, becas de estudios o experiencias profesionales. Los emigrantes del siglo XX, en cambio, estaban mucho más desinformados sobre características culturales, idiomáticas e incluso climáticas del país de destino aunque tenían referencias de emigrantes anteriores.

La capacidad para hablar otras lenguas es otro aspecto diferenciador entre ambos periodos migratorios. En la actualidad el uso de idiomas es mucho más generalizado y la mayoría de los emigrantes conoce el idioma del país de destino; en caso, por ejemplo, del Reino Unido mucha gente, especialmente joven, conoce el inglés como lengua franca.

Respecto a duración, la emigración de los años 60 era bastante prolongada – hasta 15-18 años (según algunos autores); el actual éxodo apenas cuenta cuatro años por promedio. Raramente se trata de la emigración de una década o más. La posibilidad de regresar al lugar de origen está mucho más abierta, y, pues, su variante es la emigración temporal: con frecuencia la remisión de la crisis laboral en España puede servir de estímulo para iniciar el retorno.

La migración anterior era fundamentalmente una emigración del sector agrario, de campesinos (62%) y, en menor medida, de obreros industriales. La migración actual, en cambio, es la de profesionales, en su gran mayoría vinculados al sector de servicios, muchos de ellos (aproximadamente 80%)²¹ con diplomas universitarios. Junto a la mejora de las condiciones laborales, otra razón que motiva la salida de muchos jóvenes es

que esperan enriquecer su currículum en el extranjero para optar, a su regreso, a un mejor empleo en España.

Al sumar las estadísticas por dos componentes, 1) por grupos de edad donde prevalece la cohorte de 25-34 años y 2) que el 40% de la población nativa en España tiene títulos de estudios superiores²², se puede clasificar la emigración *neohispánica* como la salida de capital humano joven bien formado.

Otro aspecto diferenciador entre dos oleadas es el rumbo cambiante del nuevo movimiento migratorio. Aunque los países europeos siguen siendo los polos de atracción más preferibles para los emigrantes de España, está creciendo el rol de Latinoamérica, en gran medida gracias a la política de los gobiernos latinoamericanos dirigida a reclutar a los profesionales y científicos españoles. Así es, que en el formato de migraciones actuales “España – Latinoamérica” en buena medida se trata de un programa de captación de talentos.

Aunque los datos no lo atestigüen concretamente hay unos testimonios que se intensificaron las salidas de los profesores universitarios y científicos debido al empeoramiento de la situación financiera en las universidades españolas incluso por causa de recortes presupuestarios. El profesor M. Juan Pérez, del Departamento de empleabilidad de la Universidad Autónoma de Madrid, recuerda que “en los primeros años de la crisis los doctores se marchaban a Alemania o Reino Unido, pero ahora las salidas laborales proliferan al otro lado del Atlántico”²³.

Respecto al “intercambio de cerebros” entre Latinoamérica y España, salta a la vista el flujo de varias decenas de investigadores españoles que participan en el *Programa Prometeo*, lanzado por el gobierno de Ecuador en el año 2013. Su objetivo es atraer al personal científico y docente de diferentes partes del mundo al sistema universitario ecuatoriano

y fortalecer la infraestructura nacional de ciencia, tecnología e innovación²⁴. Cabe añadir que también otros países de América Latina tratan de reclutar cerebros españoles. Por ejemplo, Chile empezó a elaborar el proyecto para atraer profesionales extranjeros y uno de los contingentes elegidos a tal efecto es el de universitarios españoles. Tampoco es ajeno a la recepción de jóvenes españoles cualificados otro país sudamericano – el Paraguay – que requiere los técnicos, ingenieros y docentes extranjeros.

Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) otros polos de atracción de capital humano español son Argentina, Brasil, Colombia, Perú ²⁵ que han lanzado los proyectos de la *conquista de investigadores* de otros países porque carecen de doctores (PhD) y de tutores de postgrado. Ante la difícil situación en España y la inestabilidad para plantearse puestos de larga duración en Europa, América del Sur se está convirtiendo en una salida real para el personal docente e investigador español que prefiere continuar trabajando en las universidades. Es interesante la experiencia de los titulados gallegos con años de práctica en investigación y en docencia universitaria que se marchan a Latinoamérica con ofertas de trabajo de entre uno y tres años y salarios que “resultan indeclinables frente a los españoles”²⁶.

En el marco del proyecto ambicioso “Ciencia sin Fronteras” se está realizando el programa amplio para captar científicos extranjeros, elaborado por el gobierno brasileño. El programa se basa en el concurso para “visitas de corta, media y larga duración” de profesores e investigadores que puedan trabajar en universidades o centros tecnológicos de Brasil, con sueldos de entre 2.150 y 2.763 euros. Otra opción es para jóvenes especialistas de hasta 36 meses y para profesores invitados de

hasta tres años con salarios que superan los 4.300 euros mensuales, además de un aporte extra para el proyecto de investigación concreto.

La estadística del Padrón de Españoles Residentes en el Exterior (PERE) del año 2014 corrobora el rumbo latinoamericano de migración y subraya que en términos relativos los mayores incrementos en el periodo 2013-2014 de la población de nacionalidad española “se han registrado en Ecuador (un 51%), Colombia (un 21%), Perú (un 14%)”. Hoy en día en el continente latinoamericano los países con más personas de nacionalidad española son Argentina (404 mil), Venezuela (188 mil), Brasil (117 mil). Por continentes, el 63% de las personas inscritas en PERE tienen fijada su residencia en América, el 34% en Europa y el 3% en el resto del mundo²⁷.

De las personas con la nacionalidad española que viven en Europa (2.058.048) la mayor parte, según PERE, reside en cuatro países: en Francia (215 mil), Alemania (122 mil), Suiza (103 mil) y Reino Unido (81 mil). Los mismos países son principales receptores de nuevos emigrantes tanto de nacionalidad española como de los españoles autóctonos.

Pero es menester precisar que los autores españoles ponen énfasis en que los registros estadísticos del PERE no reflejan el movimiento de salidas en su magnitud real porque los españoles que emigran tienen pocos incentivos para darse de baja en el padrón en España o para darse de alta en el consulado del país de destino. Por eso existe una diferencia esencial entre las fuentes españolas y los registros de los países de acogida, por ejemplo, del Reino Unido. Según las estadísticas británicas, el número de españoles inscritos en la Seguridad Social creció un 42% en 2013 con respecto al año 2012, con la incorporación de 49.900 personas (pero, según PERE, el incremento era de 7 mil

personas). Son ilustrativos con este motivo algunos datos del informe del Instituto de Juventud de España dedicado al tema de la emigración de los jóvenes de 16-34 años en el periodo entre 2009 y 2013 en que se dice: “El número de migrantes españoles que se registran cada año en el NIN²⁸ del Reino Unido es siete veces y media superior al de españoles que registra el PERE para el mismo país. Agréguese que, según el Informe, casi $\frac{3}{4}$ de los jóvenes españoles residentes en Europa afirmaban en una encuesta no haberse registrado en el consulado correspondiente.

España es ya el segundo país que más inmigrantes aporta al Reino Unido, por detrás de Polonia, y por delante de Italia y la India; se estima que podría haber cerca de 200.000 españoles residiendo en la isla británica²⁹. Así pues, a diferencia de la opinión generalizada, Alemania no es el destino más favorito de la nueva emigración española. Pero lo más significativo, a nuestro punto de vista, es que ambos países están captando el grueso de migración joven de España. De acuerdo con los datos del estudio mencionado, en el periodo entre 2009 y 2013 cerca de 105 mil jóvenes (en edad de 18-35 años) emigraron a Reino Unido y unos 25,5 mil que lo hicieron a Alemania³⁰.

Como han señalado J. Ganau (de la Universidad de Lleida) y su colega C. Porsche (de la Universidad de Dortmund), la explosión de los movimientos migratorios sucedía paralelamente a la agravación de la crisis en España y al aumento del desempleo, especialmente en los grupos de 20-35 años (ver cuadro 1)³¹.

No caben dudas que la falta de perspectivas en encontrar trabajo es un factor esencial para tomar la decisión de emigrar para estas cohortes de la población activa de España, más proclives a cambiar de lugar de residencia para mejorar sus

España: evolución de la tasa de paro juvenil (en %)

Años	Grupos de edad	
	20-24 años	25-29 años
2006	14,7	10,1
2008	20,2	13,3
2010	36,9	24,7
2011	42,3	26,3
2012	48,9	31,5
2013	51,8	33,3

Fuente: INE. Series estadísticas, 2006-2013.

expectativas laborales. Y es lógico que se establezca un flujo de trabajadores *excedentes* hacia el país vecino, por ejemplo, Alemania que tenía en el lapso de 2008-2013 la promedia anual el 6-7% de paro general. Una de las mayores potencias europeas es el único país en el continente que ha conseguido reducir el desempleo juvenil en los últimos años: desde el 12 % en 2007 al 7,9% en 2014³² (en España los indicadores fueron contrarios – 14,7% en 2006 y 51,8% en 2013).

Parécenos importante citar algunos datos del estudio, publicado por la Comisión Europea – “Education and Training Monitor”. Según sus estadísticas, la tasa de empleo de personas egresadas ha bajado en España del 82% (en 2008) al 60% (en 2013). Aunque la caída en el país ibérico es importante, la situación más grave era registrada en Grecia con su tasa del 40% en 2013. Entre los miembros de la UE los únicos que han visto crecer este porcentaje han sido Alemania y el Reino Unido, que tenían en 2013 tasas de empleo de los egresados del 89 y 84% respectivamente³³.

Simultáneamente con el *mecanismo de expulsión* que provoca las salidas, actúan otras circunstancias, no menos significativas, que son los *factores de atracción* que motivan el desplazamiento y determinan el destino final de la emigración. Esta situación, cuando coinciden dos grupos de razones, es especialmente evidente para los movimientos migratorios en el formato “España-Alemania”.

Alemania ha experimentado un crecimiento económico bastante sostenido en la última década, no interrumpido por los efectos de la crisis financiera mundial. Pero para reforzar el dinamismo económico, le carece al país germano la mano de obra extranjera porque no puede cubrir con sus propios recursos humanos las necesidades del mercado laboral alemán debido al grave problema demográfico. Esta necesidad se tradujo en la política laboral que tiene por objetivo compensar el proceso de envejecimiento progresivo de la población y llenar de antemano posibles lagunas de índole “factor humano” en el sistema productivo. Según un informe del año 2013 del Instituto de Investigación Laboral y Profesional (Institut für Arbeitsmarkt und Berufsforschung – IAB), no menos del 32% de los empresarios alemanes consideran que la escasez de la mano de obra altamente y medio cualificada (trabajadores con titulaciones de formación profesional) podría convertirse en un grave riesgo para sus funciones operativas³⁴. En la actualidad se trata de las medidas de las autoridades alemanes a contratar la mano de obra extranjera, preferentemente joven, con una formación media y alta que pueda cubrir segmentos de ocupación que quedan al descubierto, básicamente en cinco sectores profesionales: ingenieros, médicos, sanidad, personal técnico cualificado (electrónica y TIC), empleados para hoteles y restaurantes. Pero, a diferencia de los años 60 con las oleadas

migratorias de *gastarbeiter* de baja cualificación, Alemania está realizando la política selectiva, tratando atraer y facilitar la integración al mercado laboral nacional de la fuerza de trabajo de mayor cualificación y rechazando a los trabajadores extranjeros que no se ajusten a sus necesidades. Según IAB en 2005 un tercio de los inmigrantes al país germano había terminado una carrera universitaria, en 2010 el porcentaje fue del 44%³⁵. La figura 3 muestra bien el cambio cualitativo que se ha producido en las inmigraciones hacia Alemania desde los países del Sur de Europa que, junto con España son más afectados por la crisis, o sea Grecia, Italia, Portugal.

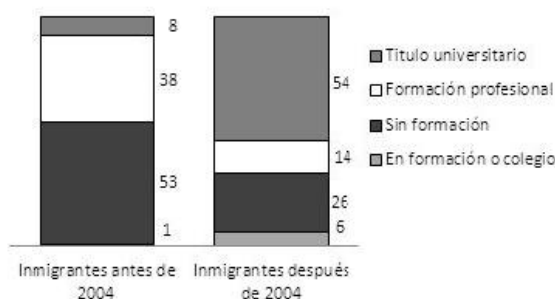
La incierta situación económica en España e Italia se ve reflejada en el pesimismo de sus jóvenes respecto al futuro y en su mayor disposición a emigrar para labrarse una vida mejor. Cerca de ½ de los italianos y españoles consideran el extranjero como la mejor opción para acudir al mercado de trabajo. Esta situación contrasta con la de Alemania, donde sólo el 21% de los jóvenes elegirían trasladarse al extranjero para trabajar. Al ser preguntados si creían que les esperaba una vida mejor que la de la generación de sus padres, sólo holandeses y alemanes, con un 71% y un 66% respectivamente, se mostraron optimistas, hecho que contrasta con el profundo pesimismo de españoles, en los que sólo un 29% confía en vivir mejor que sus progenitores³⁶.

Es notorio que la Ministra de Empleo de España F. Báñez ha rechazado valorar este informe de Vodafone, alegando que es un documento *no oficial* cuya metodología se desconoce. No obstante ha apuntado que el saldo migratorio es negativo desde 2008 y que son más los jóvenes que salen frente a los que llegan. Además ha subrayado el trabajo intenso que está haciendo el Gobierno de M. Rajoy desde el inicio de su

legislatura “para dar oportunidades a los jóvenes”, mencionando como ejemplo la Estrategia de Emprendimiento y Empleo³⁷.

Figura 3

Nivel de cualificación de los inmigrantes del Sur de Europa en Alemania antes y después de 2004 (%)



Fuente: Las nuevas dinámicas de emigración de la población española (2008-2014). Los materiales del XIV Congreso Nacional de Población. Asociación de Geógrafos de España. Sevilla, 2014.

En lo que se refiere a la emigración *neo-hispánica*, con gran peso del componente joven, existen en España muy diferentes opiniones. Por un lado, el fenómeno está interpretado como un severo drama nacional que refleja la desconfianza de la generación joven española en conseguir empleo y mejorar sus condiciones de vida en el país de origen. Por otro lado, hay un gran número de comentarios y publicaciones en los cuales los autores, expertos en el asunto, critican la alarma popularizada por la prensa, que España parece estar viviendo una emigración masiva de los españoles autóctonos y, además, se está produciendo la “fuga de cerebros”. Al respecto, el profesor de la Universidad de Valencia A. Santos Ortega opina que en esta discusión que “ha provocado una “especie de socio-drama”, hay

que contar con el hecho de que muchas condiciones de la fuga “ya existían antes de la crisis...”³⁸.

También es importante la opinión de los autores del estudio de la Fundación Primero de Mayo de CCOO, intitulado “Crisis económica y nuevo panorama migratorio en España” quienes afirman: “Lo que se presenta como un rasgo característico de las nuevas salidas no resulta tan novedoso, era ya un hecho previo a la crisis económica y, además, conviene señalar que junto a personas cualificadas siguen saliendo otras que no lo son tanto”³⁹. Asimismo, los autores precisan que deben tomarse con cuidado los datos en los periódicos.

El fenómeno observado de la emigración tampoco supone un motivo de gran alarma para Carmen González Enríquez, profesora de ciencias políticas de la Universidad Nacional de Enseñanza a Distancia (UNED) e investigadora de migraciones internacionales del Real Instituto Elcano. Al referirse a los resultados de la encuesta entre los universitarios emigrados, españoles autóctonos (un poco más de 1,5 mil personas), la experta destaca sus disposiciones de volver al país a los 4-5 años de su partida. “Cuando a España, estoy segura de que va a pasar antes o después,- dice la optimista del Real Instituto Elcano, - quienes vuelvan, traerán idiomas, redes de contactos personales y comerciales con el exterior, conocimientos sobre otras formas de hacer las cosas”⁴⁰.

Otro punto de vista sostiene el vice-presidente de la consultoría de los pymes españoles (FENAC), Francisco Aranda, lamentando que se trata de la pérdida de la generación más formada en la historia contemporánea de España y que huida de conocimiento y talento podría obstaculizar el futuro desarrollo económico de España⁴¹.

Los expertos del Banco de España también alertan de que la emigración de españoles impactará en el desarrollo del país. En su Informe (otoño de 2014), al mencionar una relación directa entre el volumen de desempleo y la probabilidad de emigración, ellos anotan que los españoles muestran una propensión creciente a emigrar, lo que podría afectar significativamente el crecimiento potencial de la economía española. El Banco recomienda maximizar los esfuerzos encaminados a reducir las elevadas tasas de desempleo y “propiciar un marco laboral que facilite el regreso de los que se han marchado durante la crisis”⁴².

Resumiendo, podemos observar que es bastante vasta y a veces controvertida la amplitud de las respuestas a la interrogante ¿si sea positiva o negativa la corriente emigración de los españoles?

Y una nota final... A nuestra opinión, la emigración *neo-hispánica* en todos los sentidos es un fenómeno preocupante, particularmente cuando la tarea urgente consiste en vencer los efectos de la crisis en el país ibérico. Y parece imprescindible incluir en la agenda de la política estatal de hoy y de mediano plazo los programas de repatriación de la mano de obra cualificada que pueda traer consigo destrezas y conocimientos obtenidos en el extranjero y aprovecharlos para el bien de su patria. Diciendo en otras palabras, hay que interrumpir la tendencia hacia cierta descapitalización profesional que es la consecuencia de la complicada coyuntura económica y del evidente agotamiento del anterior modelo productivo en España.

¹ González-Ferrer A. La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. Fundación Alternativas, 2013 // www.falternativas.org

- ² INE. Estadísticas de migraciones. Cifras de población a 1 enero de 2014.
- ³ Valls A. Domingo, Coll A. Sabater, Rivera E. Ortega. ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la migración española // EMPIRIA. UNED, 2014. N 29. P. 39.
- ⁴ González-Ferrer A. Op. cit.
- ⁵ INE. Estadísticas de migraciones, 2013.
- ⁶ González Enríquez C. ¿Emigran los españoles? Real Instituto Elcano. ARI 39/ 2013.
- ⁷ González-Ferrer A. Op. cit.; Moldes R. y otros. La Tercera Fase del Sistema Migratorio Europeo: jóvenes españoles en Alemania. Universidad Europea en Madrid, 2014.
- ⁸ Domingo Valls A. Domingo, Coll A. Sabater, Rivera E. Ortega. Op.cit.
- ⁹ Vilar B. J. Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir // Migraciones & Exilios, 2000. N 1. P. 133.
- ¹⁰ Pérez P. Puchal. Aspectos de la emigración exterior española en 1961-1970 // Cuadernos de geografía. Universidad de Valencia, 1975 (17). P. 40.
- ¹¹ Calatayud C. Rodenas. Emigración exterior y mercado de trabajo en España (1960-1985) // Exils et migrations, 1997. N 3-4. P. 142.
- ¹² Vilar B. J. Op. cit. P. 135-136.
- ¹³ Díaz C. Sanz. Emigración española y movilización antifranquista en Alemania en los años sesenta. Fundación 1º de Mayo, Documento de trabajo.
- ¹⁴ Sánchez López F. Emigración española a Europa. Madrid, 1996. Confederación Española de Cajas de Ahorro.
- ¹⁵ ¿Cuántos españoles emigraron a Europa entre 1960 y 1973? // www.sauce.pntic.mec.es
- ¹⁶ Botín M. Españoles en el Reino Unido. Breve reseña, 1810-1988. Madrid, 1988.
- ¹⁷ González Enríquez C. Op. cit.
- ¹⁸ Sanz Díaz C. Op.cit. P. 12.
- ¹⁹ La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar. // ww.injuve.es (abril 2014).
- ²⁰ García Fernández J. La emigración exterior de España. Barcelona, 1965.
- ²¹ La emigración de los jóvenes españoles ...
- ²² Las cifras de la educación en España, 2012; Indicadores de la educación de la Estrategia Europea 2020.
- ²³ El intelecto emigra a Sudamérica // www.huffingtonpost.es (17.04.2014).
- ²⁴ Cientos de españoles optan a trabajar en Ecuador gracias al Proyecto Prometeo // www.antena3.com (18.02.2013).

- ²⁵ Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y el Caribe y la Unión Europea. OIM, 2012.
- ²⁶ Profesores gallegos fichan por universidades de Latinoamérica con sueldos da hasta 4.300 euros // www.farodevigo.es (09.12.2013).
- ²⁷ INE. Estadística del Padrón de Españoles Residentes en el Exterior (PERE) a 1 de enero de 2014.
- ²⁸ Nationals insurance number (NIN) allocations to adult overseas nationals entering UK; Instituto de Juventud. La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar // www.injuve.es (abril 2014).
- ²⁹ Reino Unido se consolida como destino 'anticrisis' de los españoles. – www.elmundo.es (01.12.2013).
- ³⁰ Instituto de Juventud. La emigración de los jóvenes..., p. 169.
- ³¹ Ganau J., Porsche C. De nuevo emigrantes. Las nuevas dinámicas de emigración de la población española y la formación de un mercado laboral europeo (2008-2014). XIV Congreso Nacional de Población. Sevilla, 2014.
- ³² España sigue siendo el país de la UE con mayor paro juvenil // www.elEconomista.es (29.08.2014).
- ³³ European Commission. Education and Training Monitor, 2014.
- ³⁴ Institut für Arbeitsmarkt und Berufsforschung (IAB)-The Institute of Employment Research of the Federal Employment Agency.
- ³⁵ Seibert H. Zuwanderung nach Deutschland: Aus dem Ausland kommen immer mehr Akademiker // IAB-Kurzbericht 21, 2012. (IAB-The Institute of Employment Research of the Federal Employment Agency).
- ³⁶ Europe's young generation. Cross-country report. Summary results. // www.vodafone-institut.de (04.12.2014).
- ³⁷ Báñez: el estudio que afirma que el 60% de jóvenes emigrará para buscar empleo no es oficial. // www.europapress.es (10.12.2014).
- ³⁸ Santos Ortega A. Fuga de cerebros y crisis en España: los jóvenes en el punto de mira de los discursos empresariales // AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales. N32/2013. P. 136.
- ³⁹ CCOO. Crisis económica y nuevo panorama migratorio en España. Estudios. Fundación 1 de Mayo. 2013.
- ⁴⁰ González Enríquez C. España: emigración de los españoles autóctonos durante la crisis // www.realinstitutoelcano.org (17/6/2014).
- ⁴¹ FENAC – Federación Nacional de Asociaciones de Consultoría. Más de 300 000 jóvenes españoles han emigrado buscando trabajo // www.elmundo.es (01.02.2012).
- ⁴² Banco de España. Boletín económico. N09/2014.